

Shabat
Jol Hamoed Pésaj
 15.04.2017
 19 Nisan 5777
517

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
 Tel: +5411 4962 4691
 hevratpinto@gmail.com

Boletín Semanal Sobre la Parashá

PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí **David Janania Pinto** shlita
 Hijo del tzadik Rabí **Moshé Aharón Pinto** ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí **Jaim Pinto** ztz"l



Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

El momento de nuestra liberación para todo el año llega por fuerza de Jag HaPésaj

Nuestros Sabios de bendita memoria dicen (Tratado de Pesajim116b): «La persona debe verse a sí como si él mismo hubiera salido de Egipto». Y, aparentemente, es algo muy raro: ¿cómo puede ser posible obligar a alguien a sentirse como un hombre libre que ha sido sacado de Egipto, cuando nunca en su vida ha estado esclavizado en Egipto?

Una analogía a la cual se puede asemejar esto es la de un pobre que se encuentra en un gran aprieto, a tal punto que no tiene siquiera pan para saciar su hambre. Uno en tal situación no podría hacerse a la idea de sentir saciedad como si fuera un rico. Y lo mismo a la inversa: un rico, a quien no le hace falta nada, no puede sentir lo mismo que un pobre a quien le hace falta de todo.

Y para explicar este tema podemos decir que, con el fin de que la persona pueda llegar a una fe firme —y alcanzar tan elevada meta y sentir que si no fuera porque HaKadosh Baruj Hu no hubiera sacado a nuestros ancestros de Egipto, aún estaríamos nosotros y nuestros hijos esclavizados al faraón en Egipto—, tiene que aumentar en plegarias al respecto. Del mismo modo, tiene que educar a sus hijos en la fe firme desde que son pequeños. Por lo tanto, hay que aumentar en la noche del Séder acerca del relato de la salida de Egipto, con el fin de enraizar en el corazón de los niños la verdadera fe en Hashem Yitbaraj, sin mezcla de dudas.

Y he aquí que al momento de escribir este artículo, en el día de Isru Jag, me preguntó mi hijo menor: "¿Por qué en Pésaj está permitido comer únicamente matzá y durante el resto del año está permitido tanto el jametz como la matzá?". Le dije: "Pero si ya me preguntaste eso en la noche del Séder en '¿Ma nishtaná halaila hazé micol halelot?', y te di una respuesta al respecto". Me dijo: "Las respuestas que me diste no son suficientes". Entonces empecé a explicarle nuevamente.

No obstante, al final, al ver que todavía dudaba, opté por decirle: "Eso es lo que ordenó el Creador bendito". A ello me contestó: "Todo el tiempo que no tienes una respuesta para una pregunta que te hago me contestas que 'así lo ordenó Hashem'". Sonrei y le dije: "Tienes razón. Dame un tiempo para ahondar en los libros y te daré una respuesta".

Vemos de aquí que si dejamos que un niño crezca con dudas —jas veShalom— cuando sea adulto quedará con aquellas dudas —o incluso tendrá más— y ya no sentirá los milagros y maravillas que hizo Hashem con nuestros ancestros al sacarlos de Egipto. Y cuando llegue a establecer su propio hogar y celebre en su casa con su familia la noche del Séder, leerá la Hagadá como un cuento, sin tener al respecto ningún sentimiento interno de que si no fuera porque Hashem, con Su misericordia, nos hubiera redimido de Egipto estaría él mismo esclavizado todavía allí.

Cuando la persona medita y se conecta con el pasado, con el tiempo en que los Hijos de Israel estaban esclavizados en Egipto y pasaron muchos sufrimientos terribles, siente el dolor de ellos, ve cómo Hashem Yitbaraj hizo para ellos milagros y maravillas, juzgó con grandes plagas a sus enemigos, y se alegra con la alegría que ellos tuvieron, de inmediato siente en sí mismo la sensación de una persona liberada. Pero si no fuera por la sensación de

dolor por lo que sufrieron nuestros ancestros, así como también la sensación de alegría por la salvación de ellos, estaría lejos de reconocer el milagro que se le hizo a sus ancestros y a él mismo, y no se habría sentido en absoluto como un hombre libre.

Por lo tanto, Pésaj es nuestra época de libertad verdadera. Esto surge como resultado de la libertad que ameritaron nuestros ancestros en Egipto, por medio de los tremendos milagros sin los cuales no podríamos existir como hombres libres, pues, cuando HaKadosh Baruj Hu hizo el milagro a nuestros ancestros en Egipto, se preocupó que como consecuencia del milagro influya y atraiga fuerza de santidad y sensación provenientes del milagro principal, el cual es atraído a las generaciones siguientes de modo que los siga influenciando y reciban abundancia de la santidad del primero de los jaguim y de los milagros que en él se realizaron. Y cuando la persona despierta en sí una enorme alegría, no cabe duda que sentirá aquella enorme alegría de ser un hombre libre que sintieron nuestros ancestros al salir de Egipto.

Esto se asemeja a un conductor de locomotora, quien hala detrás de él decenas de vagones. Todos los vagones son halados por fuerza de la locomotora, que va adelante y que es la más importante, en la que se encuentra el conductor que opera la máquina. Sólo un tonto pensará que los vagones que van detrás andan, cada uno, por cuenta propia, sin ayuda alguna de la locomotora.

De todo lo dicho, tenemos que la persona debe atraer a sí mismo de la alegría de la santidad del jag más allá de los días del jag mismo, y vivir cada día del año tal como si fuera el jag. Esto viene a indicarle a la persona que tiene el deber de continuar la conexión que tiene con HaKadosh Baruj Hu aun después del jag por medio del servicio a Hashem realizado a partir de la alegría, continuar apegado a Él y tener fe en Él tal como hicieron nuestros sagrados Patriarcas, cuyos nombres se encuentran insinuados en el Nombre Divino E-H-I-E.

Y por ese motivo se menciona la bendición de los Patriarcas en la Amidá, para conectarnos, por medio de ellos, a HaKadosh Baruj Hu, a través de que la persona hace despertar el mérito sobre sí mismo; por ende, el mérito de los Patriarcas lo protege en el mundo terrenal en el que nos encontramos, en el que la Mala Inclination trata de desconectar al hombre de HaKadosh baruj Hu y de alejarlo.

Pero, ¿por qué, en realidad, la Torá mencionó precisamente la alegría en relación con el Nombre E-H-I-E? Para insinuarnos que sólo por medio de la alegría la persona tiene el mérito de apegarse a la Shejiná y a ese Nombre sagrado, pues por la fuerza de dicho Nombre fueron redimidos los Hijos de Israel de Egipto. E incluso serán redimidos en el futuro, beezrat Hashem, con la verdadera redención, rápidamente, en nuestros días, a través de ese Nombre. Tal como está dicho (Shemot 3:14): "Seré (E-H-I-E) Quien Seré", y tal como explica Rashi sobre ese versículo: "Seré quien esté con ellos en esta angustia, y seré quien esté con ellos en las opresiones de otros reinos".



México • Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE
 Fuente de trevi 218
 Tel +5559900579 jkursion@aol.com



Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en *Eretz HaKodesh* y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengán a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá
 La dirección



Hilulá del
Tzadik

19: R. Aharón HaGadol MiKarelin

20: R. Hai Gaón, Rosh Yeshivat Pumbedita

21: R. Jaim Shaúl Greeneman

22: R. Reuvén Krishevski

23: R. Camós Amós Yamín, Rosh Av Bet Din de Libia

24: R. Jaim Yitzjak Haikin, Rosh Yeshivat Jaimé Tzerfat

25: R. Jaim Halbershtam, autor de Divré Jaim, de Sanz



Bamesilá ~ En el sendero

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananí Pinto shlita

“Quién extrae pan de la tierra”

En uno de mis viajes a Los Ángeles, California, visité una panadería muy grande que producía tortas, panes y demás bollos.

Cuando entré en el área de producción de la panadería me sorprendió ver una enorme máquina cuyo largo alcanzaba varios cientos de metros; en uno de sus extremos se introducía la harina simple, y por el otro salían listas las conocidas hogazas de pan fresco y aromático.

Al seguir detrás de todos los pasos de las etapas del horneado, pude meditar acerca de la producción de los panes por medio de dicha máquina asombrosa. Luego de que la harina es introducida a la máquina con una medida precisa pasa el proceso de tamizado. En el siguiente paso se le vierte de forma automática el agua y los demás ingredientes. La elaborada máquina no se cansa y lo mezcla todo muy bien, luego amasa la masa hasta que está lista para ser horneada.

De esa forma descubrí ante mis propios ojos la maravilla del trenzado de la masa, el horneado y el empaquetado del producto, hasta que está listo para la venta y el consumo.

De pie ante tal aparato espectacular, pensé que cuando la persona ve todas las etapas de la producción que realiza esta máquina,

deberá parecerle que dicha máquina tiene poderes celestiales. Pues, he aquí que pudo producir sola pan apto para el consumo del hombre. ¿Acaso no es algo maravilloso?

No obstante, toda persona con entendimiento sabe que no es así.

Toda la producción de tan elaborada máquina se debe al dueño de la panadería que la compró, le suministra la harina y el agua, le provee de electricidad, y todo lo demás que necesita para funcionar. Si no fuera por su participación en el tema, la máquina no podría producir pan y demás productos horneados.

Así es el mundo que creó Hashem Yitbaraj.

A quien pondera de costado le parecerá que el poder y la grandeza le corresponden al sol, a la luna, a las nubes que proveen lluvia, a la tierra y a los diversos agentes de la naturaleza que trabajan en conjunto para hacer brotar la mies y los frutos frescos.

Pero el hombre sabio profundiza y encuentra que el mundo tiene Creador, con un poder elevado muy importante, que activa todos los agentes de la naturaleza y los dirige en la dirección correcta, de modo tal que operen según lo prescrito sin interrupción. Si HaKadosh Baruj Hu no ordenara todo el proceso, el mundo no podría existir; sólo gracias a Su ayuda tenemos todas nuestras necesidades cubiertas sobre la faz de la tierra.



Palabras de los Sabios

¿Cuántos dientes tiene el hombre?

La respuesta a esta pregunta difiere de una persona a otra, y está incrustada en su identidad nacional:

Una prueba maravillosa se encuentra en el libro Midrash Talpiot (sección Evarim – ‘miembros’), que dice que sólo un judío tiene treinta y dos dientes, pero los de las demás naciones tienen treinta y tres; y un gentil que en el futuro va a convertirse, Hashem lo crea desde el principio con treinta y dos dientes.

Un indicio de ello lo escribe Rabenu Jaím Vital, de las palabras del versículo “dientes blancos por la leche” (Bereshit 49:12), que de aquí se entiende que el número de dientes es treinta y dos (Netivot HaJojmá).

El Gaón, HaRav Yitzjak Silverstein, shlita, relató acerca de un doctor gentil, en el exterior, que odia judíos, y que cuando viene uno para atenderse con él, le cuenta los dientes, y si tiene treinta y dos, no quiere atenderlo.

Una cuenta distinta del número de dientes aparece en el libro Minjat Yehudá, que dice que los gentiles tienen solo treinta y un dientes. Según esto se puede explicar con claridad aquello que dice la Hagadá acerca de la pregunta del hijo malvado, y sobre la que nos ordena: “Y por cuanto que se sacó a sí mismo de la colectividad, renegó de Hashem. Entonces, incluso tú le golpearás el diente”. Es decir, ya que él es un malvado y reniega de Hashem, su condición es la de un gentil; siendo así, ¿por qué habría de tener treinta y dos dientes como un Israel? Es necesario romperle el diente extra que es propio del judío de modo que así tenga sólo treinta y un dientes, como los demás gentiles.

Un gran Erudito en Torá, que estudió en la yeshivá del Jafetz Jaím, relató: “Muchas veces solía ir a la casa del Jafetz Jaím. En una ocasión, cuando el Jafetz Jaím tenía aproximadamente unos treinta y tres años, a pesar de la debilidad que tenía aquel día, hubo un momento favorable muy especial y aquello se reflejaba en su rostro. Debido a su debilidad estaba recostado el Maestro en su cama. De pronto me indicó que me acercara y me pidió que le abriera la boca. Al no hacerlo de inmediato, me indicó nuevamente que le abriera la boca.

“Luego de una segunda vez que me lo pidió, accedí a su petición y abrí su sagrada boca. Ante mí tenía dos líneas de dientes, blancos como la nieve, en orden y en perfecta condición, como se debe. Parecían los de un niño que todavía no alcanzó a dañar los dientes que recibió de HaKadosh Baruj Hu.

“El Jafetz Jaím se dirigió a mí y me pidió otra cosa: ‘Por favor, cuenta cuántos dientes tengo’. También en esta ocasión, el Maestro no me permitió pensar mucho e insistió que le cuente los dientes. Qué podía yo decir o qué podía yo hacer. Comencé con la difícil misión, y al finalizar llegué al número treinta y dos, justo el número de dientes con los que HaKadosh Baruj Hu creó al hombre. ¡No había un solo diente que estuviera defectuoso o que faltara! Todos los dientes estaban sanos y fuertes como el día en que fueron entregados.

“Está de más decir que en una edad avanzada como esa, en la que el Jafetz Jaím estaba en esa época, no hay muchos ancianos que tienen el mérito de tal obsequio. Luego de que hice lo que me pidió, el Jafetz Jaím tomó mi mano y dijo con una sonrisa, una sonrisa tal que es imposible olvidar toda la vida: “Yo cuidé la boca que HaKadosh Baruj Hu me dio, y HaKadosh Baruj Hu cuidó mi boca”.

Haftará



La Haftará de la semana: “**Estuvo sobre mí la mano de Hashem**” (Yejezkel 37).

Relación con Shabat de Jol Hamoed: En la profecía de Yejezkel HaNavi se encuentra el tema de la resucitación de los muertos y la redención de Israel, y ello es el tema de Jag HaPésaj, pues en el mes de nisán fueron redimidos y en el mes de nisán serán redimidos.



SHEMIRAT HALASHON

Los miembros de la ciudad deben sustentarlo

Existe un tema con el cual las personas tropiezan. Como, por ejemplo, cuando en la ciudad hay personas conocidas por ser pobres, a las cuales hay que darles tzedaká, y sucede que sobre uno de ellos surgió una calumnia según la cual se argumenta que no es pobre y que sólo se hace pasar por pobre para engañar a las personas.

Según la ley de la Torá, eso es una gran maldad, pues esto se encuentra dentro de la transgresión de “aceptar lashón hará”, ya que, si se hubiera dirigido según la Torá, no debería creer el lashón hará, sino sólo sospechar —pues tal pobre se mantiene en su condición conocida, la cual ha mantenido por mucho tiempo—; y los miembros de la comunidad tienen la obligación de sustentarlo, sólo que se debe sospechar respecto de la acusación e investigar bien al respecto. Todo el tiempo que no se pueda verificar la acusación, no se pueden desentender de la obligación de darle tzedaká. Y acerca de este caso y otros similares dijeron nuestros Sabios de bendita memoria el versículo: “No robes al indigente, pues es indigente”.

La pluma del corazón

Poema para Jag HaMatzot, de puño y letra de Rabenu Jaím Pinto, z"á

He de cantar una nueva canción, para Hashem, quien hace grandezas
¿Acaso él no hizo maravillas, señales y señas perfectas?
Y la congregación acrisolada y sagrada, sacó de las oscuridades
Y una gran luz iluminó para nosotros, como la luz del sol, setenta veces.
Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.
Convirtió en sangre sus aguas, y beber de ellas no pudieron.
Y así hicieron sus brujos, a un área totalmente visible
Pues ellos no tienen gobierno sobre aquello que se encuentra debajo de Él
Pero no se desvió de su complot el cruel rey de Egipto.
Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.
El Único, que gobierna sobre las criaturas, decretó y la rana subió;
Y de ella salían campamentos, y creció el clamor.
Y dentro de sus vientres se ocultaron, no creyeron aun ahora
Pues con sus susurros [los brujos] hicieron rana en Egipto.
Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.
El Fuerte agregó golpearlos con [la plaga de] pulgas en todas sus fronteras.
Treparon en ellos y en sus bestias, pues así decretó el Rey del mundo.
Los brujos, de poder limitado, se avergonzaron y apenaron todos.
Dijeron: “Éste es el dedo [del Dios] de Vida, el Oculto, del Dios de los cielos”.
Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.
Juntos vinieron y se reunieron todo tipo de animales depredadores;
Una gran matanza realizaron, muy grande, y helos aquí furiosos.
La peste y forúnculos los golpearon; un pesado granizo, con llama en su interior.
Golpeó malvados enojantes, por debajo de los cielos.
Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.
Volvió el Temible a golpearlos, un golpe grande y enorme.
La langosta subió a su tierra y cubrió la luz del sol;
Comió el fruto de su cosecha y toda hierba de la tierra.
Hemos de alabar al que habita en las alturas, quien dio a nuestras almas vida.
Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.
El Rey les envió la oscuridad, y todos fueron como ciegos;
No vieron a sus hermanos, como está dicho, por tres días.
Y no pudieron levantarse de su lugar, tres días más.
Fueron descubiertas cosas ocultas a los hijos del Dios de Vida.
Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.
A pesar de todo esto, endureció su corazón el malvado y no quiso
Enviar al pueblo que le es cercano [a Hashem] a la tierra buena y amplia.

Así que [Hashem] golpeó a todo primogénito entre Sus enemigos; Él y no un ángel ministro de Ejército.

Rescató la nación amada, y no recayó sobre ella mano alguna.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Quiso dar mérito a Su congregación, y los benefició con Su gran bondad.

Apartarse del jametz fue Su decreto, en esta época, eternamente para las generaciones.

Pues [el jametz] con el Obstaculizador es su compañía; son hermanos, pero no se apartaron todos.

[Para Israel] la matzá es su porción y su destino; he aquí cuánto mejor son dos.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Su secreto son tres guardias; las tres primeras relucen.

Moijn deAba es su fundación; éstas son, en su cabeza, coronas.

El brazo es una línea derecha en su contra; el huevo del lado del poder

El maror entre ellos media; tomó hacia sí el doble.

Y estarán éstos en el marco, que es entre los bordes.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Jaróset bajo el brazo; secretos de eternidad en él fueron preparados.

La gloria con el carpás son amigos; ponlas bajo el huevo.

Y entre ellos él brota, el fundamento del jazéret es su modo.

Una bandeja majestuosa tenemos, completadas las diez luces.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Canten mucho a la gloria de Dios, nuestras bocas contarán Sus grandezas.

Es Bueno y perdona al hombre; Su bondad está sobre nosotros, de acuerdo con Sus atributos.

Todas las naciones no son nada frente a Él; y en Israel puso Sus leyes.

Y los coronará con sus coronas, a cada hombre dos coronas.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Renueva, como antes, nuestros días; ¿por qué habrías de olvidarnos

Ya tanto? Recuérdanos y alégranos; haz venganza en las naciones.

Cela por Tu honor, nuestro Padre, y envía a quien nos dé consuelo.

Entonces crecerá Tu Nombre, de gran poder, Quien inclina el cielo como una capa delgada.

Con mano fuerte nos sacó Hashem de Egipto.

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



El alma judía despierta en Jag HaPésaj

A Jag HaPésaj también se lo conoce como la Festividad de las Matzot, y la palabra “matzot” es en lenguaje de “mitzvot”. Los Hijos de Israel salieron de Egipto en esta festividad con el fin de recibir sobre sí mismos la responsabilidad del cumplimiento de las mitzvot. Y así como las matzot son delgadas, así mismo la persona quiere que sean las mitzvot, de modo que pueda sentir que no son difíciles. Pues es sabido que HaKadosh Baruj Hu no le da al Pueblo de Israel mitzvot que ellos no pueden cumplir, a pesar que, de hecho, nosotros consideramos que las mitzvot son grandes, aunque ellas en sí son tan solo pequeñas, que cualquier persona puede cumplirlas. Por ello la Festividad de las Matzot lleva intrínsecamente el nombre de “mitzvot”.

También esta festividad se llama Pésaj por cuanto la palabra “pésaj” en hebreo implica ‘salto, omisión’. Es decir, que la persona “salte” y se olvide del pasado y comience una nueva página. Y así como HaKadosh Baruj Hu saltó todas las casas del Pueblo de Israel en Egipto, así mismo nosotros debemos saltar todas las cosas malas que hicimos hasta ahora, y concentrarnos en el provenir en el cumplimiento de las mitzvot.

También pensé agregar sobre esto que Jag HaPésaj es uno particular, pues todos se preparan para esta festividad, tanto los pobres como los adinerados. Y pensé que en esta festividad se despierta en cada cual el alma judía, pues Jag HaPésaj es una festividad repleta de mitzvot, como el comer recostado, las cuatro copas, comer matzot, comer maror, etc. Todos los milagros que les hizo HaKadosh Baruj Hu fueron para prepararlos para recibir las mitzvot.

Y en efecto, sentimos en este día el Jag HaPésaj por medio de la limpieza, pues no hay casa en la que no se limpie. Y aún aquellos que no se encuentran en la casa, la limpian, pues hay un despertar de limpieza. Y sobre esto dijeron nuestros Sabios de bendita memoria que esta es una festividad de “limpieza” de los pecados, de limpiarse de las faltas y llegar a las mitzvot en condición de “limpien sus manos de la idolatría y tomen un cordero de mitzvá”.

No obstante, con el fin de sentir qué es Jag HaPésaj falta ser judío, pues sólo un judío siente la santidad de Pésaj. Y sobre esto fue dicho: “Es un [sacrificio de] Pésaj para Hashem”, ésta es una Festividad para HaKadosh Baruj Hu. Así como HaKadosh Baruj Hu saltó las casas de los Hijos de Israel en la plaga de los primogénitos y mató sólo a los primogénitos de Egipto, así nosotros debemos sentir en esta festividad.

Tenemos aquí que la Festividad de Pésaj y la Festividad de las Matzot están interconectadas: también se debe saltar los pecados, y también se debe cumplir con las mitzvot; tanto Pésaj como matzá, es decir, la persona debe prepararse y saltar las cosas malas que hizo (‘pésaj’) y entrar en las cosas buenas y cumplir mitzvot (‘matzot’). Y ésta es también la condición de limpieza en Pésaj: lavar y saltar las cosas malas con el fin de vestir ropas limpias. Por lo tanto, esta festividad se llama tanto Jag HaPésaj como Jag HaMatzot.



ocuparte de un mundo que no es tuyo? ¿Acaso no has llegado al momento en que deberías decir ‘basta de lo que pide este mundo’? No hay nada máspreciado en lo que invertir que tu ocupación en la Torá, Mishná y Guemará, halajá y agadá, mitzvot y buenas acciones, las cuales son las más seguras y mejores inversiones que hay”.

¿En qué invertir la vida?

En una ocasión fue una persona a pedir de R. Yehudá Tzadka, ztz”l, Rosh Yeshivat Porat Yosef, consejo y recurso en cuanto a negocios e inversiones. Le preguntó: “¿En qué debo invertir mi dinero?”.

Dicha persona tenía delante de ella dos posibilidades, dos oportunidades por medio de las cuales tener éxito.

Y la pregunta que tenía era: ¿cuál de ellas escoger?

Rabenu escuchó las palabras de tal persona con mucha atención, y entendió, entre ellas, que se trataba de grandes negocios y exorbitantes sumas de dinero, las cuales, sin duda, lo preocuparían día y noche, sin que le quede un momento para fijar un tiempo de estudio de Torá y realizar demás mitzvot.

El Rosh HaYeshivá le respondió: “Entiendo de tus palabras que tienes mucho dinero y propiedades que podrían bastarte para toda la vida. Siendo así, dime, por favor, ¿por qué pretendes en absoluto



Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Almendras a la venta

Rabí Jaim HaGadol tenía dos amigos piadosos y temerosos de Dios que se dedicaban a los negocios, disfrutando de grandes éxitos en sus empresas.

Un año hubo una abundante cosecha de almendras y los dos comerciantes compraron grandes cantidades para venderlas en Londres. Desgraciadamente, recibieron una carta de las autoridades de Londres informándoles que las almendras no eran aptas para el consumo y en consecuencia quedaron prohibidas. Esas almendras no podían venderse en ninguna parte porque eran peligrosas para la salud.

Afligidos, los comerciantes fueron a visitar a Rabí Jaim.

—¿Qué ha ocurrido?

—Hemos invertido todo nuestro capital en almendras. Pero nos informaron que las almendras no están en buen estado y han sido prohibidas para el consumo. En consecuencia, no podemos venderlas a ningún otro revendedor.

El tzadik les aconsejó:

—No se preocupen. En primer lugar, escriban una carta a las autoridades asegurándoles que las almendras son de excelente calidad, que son sabrosas y aptas para el consumo. Mientras tanto, guarden las almendras.

Tres meses más tarde, repentinamente hubo una gran demanda de almendras. Su valor se incrementó a niveles sin precedentes. Los dos comerciantes fueron a preguntarle a Rabí Jaim cómo debían proceder.

El tzadik les dijo:

—Si la ganancia es substancial, pueden vender las almendras. Escriban a las autoridades informándoles que las almendras son excelentes y no deben estar prohibidas.

Ellos hicieron lo que el Rab les dijo y finalmente pudieron venderlas, obteniendo una ganancia considerable.

Esta era la grandeza del tzadik. Todo lo que él predecía se materializaba en mérito de su intensa santidad (Shévaj Jaim).